

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Ciencias Políticas y Sociales
Hacia una nueva etapa**

Quien conozca las deprimidas condiciones en que se ha desenvuelto la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en los últimos lustros, se sorprenderá de la vitalidad que a pesar de todo conserva. Una veintena de profesores del mejor nivel hubieran podido ser escogidos para la dirección de la Facultad, por lo que la terna presentada el jueves

pasado incluye a tres doctores en sus respectivas disciplinas, por primera vez en la historia de este plantel.

Una diversidad de razones ha contribuido a que ese centro de formación de especialistas en ciencias sociales haya venido a menos, en relación con el dinamismo que lo caracterizó entre el momento en que asumió la dirección don Pablo González Casanova y el que marcó la salida del maestro Víctor Flores Olea, pasando por la gestión de don Enrique González Pedrero. Claro que, como antiguo alumno y profesor de esa escuela, puedo incurrir en el involuntario conservadurismo que preconiza que todo tiempo pasado fue mejor. Pero a la disminución en la talla de los directores siguieron condiciones objetivas y generales, como el declive de esas ramas científicas en todo el mundo, y la merma de los recursos destinados a su sosteni-

miento, que condujeron a que junto con la escuela de Economía la de Ciencias Políticas y Sociales fuera escogida a menudo para ejemplificar el deterioro de la enseñanza universitaria.

Como todo juicio general, el aplicado a la FCPS era injusto porque, si bien atendía a las circunstancias estructurales que prevalecen en ella, olvida que el análisis en detalle ofrece, como en esta ocasión, una visión menos generadora de desaliento.

Los currícula de los tres candidatos a la dirección, oriundos todos de la propia Facultad, muestran una verdadera vocación académica. Todos tienen una notoria asiduidad en la investigación, y dos de ellos, los de mayor edad, han tenido amén de la experiencia como administradores del trabajo académico, el reconocimiento que, con todos sus apegos, implica pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores.

Los profesores miembros de la terna,

de donde saldrá el director de una facultad que en sus cuarenta años de vida ha provisto de frutos ya maduros a la sociología, la ciencia política y la administración pública, las relaciones internacionales y el periodismo son Fernando Castañeda, Omar Guerrero y Juan Felipe Leal.

El primero es el más joven de los tres. Licenciado en sociología por la Facultad que aspira a dirigir, es doctor en la misma especialidad por El Colegio de México, en la Universidad de Sussex alcanzó otro doctorado, en pensamiento económico y social. Además de profesor en la UNAM lo ha sido en la Metropolitana y en el Instituto José María Luis Mora, y ha participado en tareas académicas en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Omar Guerrero es doctor en administración pública. Tanto su licenciatura como el posgrado los cursó en la UNAM. Hace veinte años que es profesor de ca-

rrera. Es investigador nacional desde 1984, y pertenece a la Academia de la Investigación Científica y al Instituto Nacional de Administración Pública de donde fue funcionario. Entre los muchos trabajos que ha publicado sobresalen Introducción a la administración pública, Teoría de la administración pública y El Estado y la administración pública.

La vida académica de Juan Felipe Leal ha sido la más diversa y rica. Tras su licenciatura en la UNAM, estudió en la Real Universidad de Suecia y alcanzó su doctorado en la Universidad Nacional. Es investigador. Dirigió el Departamento de Ciencia Política. Aunque el papel del sindicalismo en la historia mexicana ha sido tema central de sus investigaciones, sus intereses lo han llevado también a examinar cómo se ha reflejado la Revolución Mexicana en el cine, a indagar la inserción de la hacienda mexicana en los tres últimos siglos. Tal vez el más conocido de sus 13 libros es *México: Estado, burocracia y sindicatos*.